

LA
REVISTA NUEVA

Año I.—Tomo II

m

EL SITIO DE TALCAHUANO DE 1817

Diario del Jeneral don José Ordóñez

DIARIO DE LOS SUCESOS ACAECIDOS EN ESTA PLAZA DE TALCAHUANO CON LAS NOTICIAS QUE EN ELLA SE HAN RECIBIDO DE LOS ENEMIGOS DESDE JULIO 2 A AGOSTO 31 DE 1817.

Julio 2.— En este dia se presentó a las cinco i media de la mañana una partida enemiga que intentó sorprender nuestra avanzada, habiéndola perseguido hasta los fuegos de la plaza. Luego que aclaró el dia se vieron como cuatrocientos hombres montados, formados en batalla, a dos millas de este punto, de los cuales dos partidas avanzaron por el camino real hasta ponerse a tiro de cañon; pero en una formacion demasiado abierta para evitar el daño que debia causarles nuestra artillería, la que sin embargo de las órdenes que tengo dadas para que no se desperdicien las municiones, sino en cantidad regular de los enemigos, dispararon algunos tiros de bala rasa i metralla, acompañados de las dos lanchas cañoneras, apostadas en

el puerto de San Vicente, con el casual i buen resultado de haberles muerto dos soldados i herido veinte, con lo que huyeron a galope los restantes, reuniéndose a los demas citados.

El 3 volvieron a incomodar nuestras avanzadas a las ocho de la noche, i alarmada la línea, hicieron fuego de cañon algunas baterías i lanchas cañoneras, sin efecto por la oscuridad, retirándose en seguida dichos enemigos.

El 4, a las dos de la mañana, empezaron a tirotear nuestras avanzadas, con lo que se alarmó la línea, tirándose de una batería tres cañonazos, porque ignorando el número de enemigos a causa de la gran niebla que impedía su reconocimiento, creyeron su aproximacion; con cuyo hecho se aterraron i huyeron, llegando poco despues a esta plaza un sarjento europeo que estaba al servicio de ellos, el cual aseguró el número indicado de enemigos anunciado el dia 2 i el estrago que sufrieron sus dos partidas; dió noticia de haber construido en Concepcion ocho lanchas chatas, o sin quilla, que tenian para contrarrestar a nuestras cañoneras; i que la plaza de Arauco se habia reconquistado por los indios, perdiendo su guarnicion, de que solo se salvaron cinco soldados enemigos; i que intentaban mandar refuerzos para ocupar de nuevo la frontera.

El 5, a las cuatro de la tarde, repitieron acometida desde las casas de Manzano, retirándose, a gran golope, luego que conocieron la bizarra resolucion de acometerlos nuestra avanzada. En la noche di orden para que saliesen sesenta hombres de caballería que debian recorrer el campo i castigar a los rebeldes que encontrasen, los que, a poca distancia de esta plaza, reconocieron un grupo enemigo, superior en número, i se restituyeron con arreglo a las instrucciones.

El 6 llegaron dos paisanos con un oficio del comandante de la plaza de Arauco, don Juan Bautista Díaz, en que refiere los acontecimientos de la reconquista de Arauco por los indios i españoles fieles. En seguida dió las órdenes convenientes a efecto de que se ausiliase a aquélla con lo que las circunstancias del día proporcionan en ésta.

El 8 salió una lancha i un bote cargado con añil, sal, azúcar, tabaco, municiones para infantería i artillería, las competentes instrucciones para el comandante de Arauco i cartas oficiales a los caciques que habian ayudado a la restauracion de aquella plaza.

El 15 se fondeó en la playa de San Vicente el bote que habia salido en convoi de la lancha para el puerto de Arauco, cuyo patron me noticia haber llegado a las orillas del río Tubul, donde le avisaron estar tomada por segunda vez por los rebeldes la plaza de Arauco, que los indios i la guarnicion se habian retirado al interior, i que las partidas de los rebeldes estaban emboscadas para apresar a las embarcaciones que arribaren allí; con este motivo se regresó la lancha i el bote para ésta; pero un fuerte temporal les obligó a arribar a la isla de Santa María, en lo que apurando mas el tiempo hizo varar i hacer mil pedazos en las peñas a la lancha en que se conducian los efectos anteriormente dichos, de los que mui pocos se salvaron, i felizmente toda la jente.

El 16 se premeditó levantar una partida de guerrilla que debia mandar José Zapata, hombre arrojado, práctico i de conocimientos grandes de hombres de su jenio; en efecto, se le dió la orden i se le hizo marchar con siete paisanos, elejidos por el mismo Zapata, se le dieron municiones i armas, se embarcaron con direccion a la costa del Tomé, a donde lle-

garon luego, i, haciéndose de buenos caballos, principiaron sus empresas.

Desde aquella fecha no hubo novedad hasta *el 22* que, con todo el aparato de un sitio estrechísimo, se presentaron los enemigos en las casas de Manzano con todo su ejército, carros, artillería, etc.; situaron sus carpas; formaron en la punta mas inmediata a esta plaza una batería i colocaron sus avanzadas al frente de las nuestras. A las cinco de la tarde de este mismo dia se anunció un parlamentario, el que, con las precauciones debidas, se me presentó en la línea con un oficio de intimacion, del que es copia el señalado con el N.º....; mi contestacion fué conforme a su contenido, i, aunque fué verbal, era lo bastante para que conociesen los rebeldes que nada mas querian las tropas del Rei que ser atacadas por ellos, porque conocen que se les acercan los momentos de vengar los ultrajes inferidos en las acciones parciales, que indecorosamente suponen acciones jenerales.

Al anochecer de este dia, dirijieron desde su batería algunas granadas, las que cayeron i reventaron, unas a las inmediaciones de esta iglesia i otras entre los cerros en que están colocados los cuarteles de caballería.

(El oficio de intimacion de O'Higgins i la respuesta de Ordóñez son los siguientes:

«Llegó ya el momento de atacar esta plaza; pero es del Derecho de Jentes (que respeto) hacer a US. esta intimacion. Veo con sentimiento la rivalidad tan frenética como injusta que los opresores de América sostienen contra los hombres libres; i esto i persuadido a creer que imitándoles acaso US., se repetirán o llegarán a su máximum las escenas sangrientas de los Potrerillos, Guardia de los Andes, Putaendo, Chacabuco, Cumpeo, Curapalhue, Gavilan, Carampan-

que i otras mas parciales. No nos alucinemos por mas tiempo. Las débiles trincheras con que US. quiere evadir el golpe que le amaga, no pueden detener seis minutos a un Ejército infinitamente superior, proveído con superabundancia i familiarizado con el triunfo. Tome US. el partido que mas le agrade, es preciso ceder a tiempo o esperar la funesta decision del vengador acero de los asaltadores. Espero de la urbanidad de US. permita regresar al capitan parlamentario don Nicolas Arriola, a la hora que lleva designada.—Dios guarde a US. muchos años.—Cuartel Jeneral frente a Talcahuano, 22 de julio de 1817.—*Bernardo O'Higgins*.—Señor jeneral don José Ordóñez.

Contestacion.—Este oficio lo recibió el señor jeneral a las cuatro i media de la tarde, en una de las baterías de la línea, i contestó de palabra que tenia pólvora i balas, que estrañaba que en tres meses diez i siete dias no se hubiesen resuelto a atacarle, que la suerte de las armas decidirá la de Talcahuano, que no contestaba por escrito por no tener a la mano preparativos de secretaría, i que si alguna vez lo hiciese seria en términos de razon i de política, i no con insultos, porque era militar. Al mismo tiempo le dijo al oficial conductor que estaba en libertad para marcharse cuando quisiera, lo que verificó al momento.—Es copia».)

El 23, al amanecer, las lanchas cañoneras apostadas en el canal que forma la isla nombrada del Rei, dirijieron sus fuegos contra aquella batería enemiga i de ella se contestó con algunos tiros de obus avanzado que tenia en la misma; las nuestras, que estaban dotadas de cañones del calibre de a 24, hicieron tambien sus tiros de bala rasa en direccion a la del enemigo a fin de desalojarlo i hacerle desmontar el obus, o, a lo ménos, obligarlo a retirarle de aquel punto, lo que se verificó.

A las diez del día, bajaron del campamento enemigo como 600 infantes i 400 caballos con direccion al rastrillo de la plaza; de esos infantes i caballos avanzaron como 300 entre unos i otros, haciendo alto los restantes, i en una formacion bastante abierta, i al gran galope los unos i marcha forzada los otros, se avanzaron casi al morro o flanco izquierdo de nuestra línea, que se cubre con las lanchas en la mar creciente, i como era hora de la baja, estaba indefenso; mas el fuego flanqueado de algunas baterías i la brillante resolucion del oficial de avanzadas, que retirándose en el mejor orden a la vista del enemigo, que le cargaba en número superior a su fuerza, echó pié a tierra i tomando la primera altura del morro les hizo un fuego vivo i acertado, consiguiendo así por esto, como por el de las baterías, hacer retirar al enemigo con alguna pérdida i grande precipitacion a su campamento, juntamente con los que habian quedado de reserva bajo de su batería.

En lo restante del día no hicieron movimiento alguno en su alojamiento, que indicase tentativa a esta plaza, hasta que se vieron desfilando hácia el frente de ésta; mas la espesa niebla i fuerte temporal de agua que se siguió, impidieron ver si era efectivo este movimiento, por lo que se permaneció en continua vijilancia toda la noche. Al siguiente *día 24*, luego que amaneció, se divisó que habian levantado el campo i nuestras avanzadas hicieron la descubierta, i no encontraron mas que los rastros de una retirada precipitada, en que se dejaron en el campo i camino recto a la plaza de Concepcion carros cargados de tablazon i ligazon, algunos fusiles, bayonetas, cargas de municiones de fusiles i otras especies de guerra, entre ellas porcion de escaleras i puentes de construccion desconocida e inadaptable para el objeto que se proponian,

cual era pasar los fosos i subir los escarpados cerros, encontrándose a mas la orijinal invencion de unas almohadas con dos correas que, segun declaracion de cinco prisioneros, eran para cubrir los pechos a los negros i libertarlos del estrago de las balas.

No se puede ménos que recomendar el mérito que en estos dos dias han contraido los dos Alféreces de Dragones de la Frontera, don Tomas Alcántara i don José Ugarte, el primero en el dia 23 i el segundo en el 22; se han portado con una bizarría ejemplar i que confesaron los mismos rebeldes.

El dia 25 i siguientes no hubo novedad en el Ejército, i no se tuvo noticia cierta del enemigo, ni de la costa hasta el 29 que se supo que la guerrilla de Zapata perseguia a los insurjentes i habia tenido varios ataques con las partidas de los mismos.

Desde el dia predicho hasta el 10 del presente no hubo novedad particular en la plaza, ni noticias de fuera de ella.

El 11 se presentó un paisano con oficio del Comandante de Arauco, retirado en lo interior de los indios, en que me comunica la retirada que hizo de aquella plaza.

El 12 se presentó en ésta Zapata, el que habia sido atacado por los insurjentes cinco o seis veces, en distintos dias i en diferentes puntos; habiendo tenido hasta 150 hombres armados i bien montados a sus órdenes, con ellos entró a las villas de Cauquenes, Linares i San Carlos, exijió algunas cantidades para pago de su partida, tomó calzados que conducian los rebeldes para su Ejército en Concepcion e interceptó correos, últimamente entró en Chillan i fué atacado en la ciudad por la mayor parte de la caballería enemiga, se dispersó su jente i él se vino por medio de ellas a ésta.

El 15 recibí un oficio de don Joaquín Martínez en que avisa al Gobernador de esta plaza hallarse con una partida avanzada en el río Tubul i próximo a atacar segunda vez la plaza de Arauco, en virtud de lo que hice alistar una lancha para salir a la costa.

El 17 salió una lancha con municiones para infantería, piedras de chispas, azúcar, añil, tabaco i sal, con algunos individuos que deben componer una guerrilla, en cuya clase son excelentes la que va mandada por Zapata.

El 20 se ancló en el puerto la fragata *Candelaria*, procedente de Lima, con 45 artilleros para este ejército, 90 infantes para la escuadra i víveres que recibió con gusto todo el ejército i vecinos de esta plaza.

El 21, a las dos de la mañana, se presentaron los enemigos, sin duda con el intento de sorprender nuestra avanzada; mas, ésta, vigilante como acostumbra, sintió al enemigo i, dejándolo aproximarse, hicieron fuego los centinelas del campo, a lo que contestó el enemigo con un vivo fuego; el oficial de Dragones que mandaba la avanzada nuestra conoció en la descarga que el número de enemigos era superior al que él tenía e hizo reunion, i con una serenidad grande se mantuvo haciendo fuego a los que le tenían casi rodeado. Los enemigos huyeron i dejaron el campo regado de las proclamas mas indecentes i ordinarias que se han oído, de las que se acompañan algunas de las muchas que se han recojido.

El 23 llegaron tres paisanos conduciendo oficios del comandante de Arauco, retirado a lo interior de la tierra de los indios, el que avisa tener todos los caciques, gobernadores i capitanes adictos i prontos a tomar los tercios de Arauco; avisa tambien haber lamentado con los principales indios i todos se ofrecen gustosos a defender i echar los insurjentes de las

plazas de la frontera; asimismo avisa haber recibido auxilio de plata, jente, municiones, ropa i regalos para los indios araucanos por el señor Gobernador de Valdivia.

El 30. el oficial de Dragones que estaba de avanzada, con la mitad del número de soldados que tenia de servicio, se avanzó hasta las goteras de Concepcion i en la hacienda de Costmito le quitó a los rebeldes 40 reses i 50 animales mas entre mulas, caballos i potros.

Cuartel Jeneral en Talcahuano, 31 de agosto de 1817.

DIARIO DE LOS SUCESOS ACAECIDOS DESDE EL DIA 25 DE
NOVIEMBRE DE 1817, EN QUE SE ACAMPÓ EL ENEMIGO AL
FRENTÉ DE ESTA PLÁZA, HASTA EL 1.º DE ENERO DE 1818.

El 25 se presentaron los enemigos sobre las casas de Manzano, distantes dos millas de esta plaza, estableciendo su campo desde este punto sobre la derecha de las Lomas hácia San Vicente, colocando un cañon para impedir la aproximacion de las lanchas apostadas en la inmediacion de la isla del Rei. Su número, segun ha permitido calcularse por anteojos, es de tres mil hombres, entre ellos mas de 2,000 de infantería, 500 caballos i el resto milicianos i artilleros. Sus aprestos de viveres, ganados i otros útiles acreditan su decision, i la formacion de galpones para su abrigo manifiesta que piensan permanecer constantemente. En el mismo dia, como a las 11 de la noche, formaron cerca de su campamento una partida de 100 hombres que hicieron un fuego vivo i graneado de fusil con direccion a las lanchas apostadas; éstas, aunque sin la menor ofensa por falta de alcance, les contestaron

con tres cañonazos, bastante remedio para que cesase a la media hora.

El 26, despues de algunas cortas salidas de doscientos, trescientos i mas soldados enemigos que miran siempre con respeto el alcance de nuestros fuegos, se introdujeron en la media noche en la cortadura o foso antiguo como doscientos hombres de fusil, que hicieron por mas de dos horas un fuego vivo sobre las lanchas del morro: éstas i la batería del Peral correspondieron a cañonazos i algunas otras baterías mas imitaron i repitieron con ardor; mas, luego que observé este desórden, ordené cesase el del Peral i las lanchas, con lo que sufrieron bastante daño, retirándose a su campamento.

El 27, a la una del dia, salieron como ochenta soldados montados a reconocer en dispersion algunos puntos de las riberas hácia la isla, en la tarde colocaron en un morrito el obus que trajeron anteriormente, tirando granadas a las baterías con bastante alcance hasta el pueblo. A las once de la noche salieron dos partidas enemigas, protegida de la oscuridad, la una hácia San Vicente, como de quinientos hombres de infantería i caballería; la otra, con mas de doscientos, pasó por el Rastrillo con direccion al morro de la playa, quedando en el centro otra division grande en observacion. Las baterías i balandras de San Vicente, luego que las sintieron, hicieron fuego de cañon, i la guardia del Rastrillo, de fusilería, retirándose los enemigos con bastantes pérdidas, dejando algunas tercerolas, dos muertos i llevando los heridos que pudieron. Continuaron el fuego de su cañon i del obus, introduciendo muchas granadas sin algun daño, i se correspondieron con el cañon del morro i otros de las baterías.

El 28 continuó el fuego de los dos cañones i el

obus sobre las lanchas i baterías, i a las once i media de la noche atacaron la plaza con poco mas fuerza que el dia anterior i por los mismos puntos i con ménos decision, porque el fuego graneado no alcanzaba a la distancia en que hicieron alto. Las baterías de la línea, balandra, cañoneras i lanchas apostadas, correspondieron con balas i metralas con toda energía i acierto. Creemos hayan recibido bastante daño porque tocaron a la hora retirada. En seguida se pasó un oficial jóven, don Francisco Cotera, hijo de Santiago, con mucho riesgo por el fuego que sufría, i dijo que los enemigos componian las fuerzas de tres mil hombres escasos, que el 27 atacó el rejimiento número 11 con mil hombres, quinientos a cada punto de los citados, que el número 1 atacó en este dia 28, siendo el número 11 de tropa mas resuelta i el número 1 mas cobarde. Que les han hecho entender que dentro de 8 dias toman a Talcahuano, i que todas las noches, ante de salir la luna, deben alternativamente atacar al cuerpo que le toque. Esto es decir que existirá Talcahuano.

El 29 se continuó el fuego de los cañones i obus del enemigo, el que mudó otro obus por haberse desmontado el primero. El cañon de a veinticuatro de nuestro morro de la playa hizo en la mañana varias punterías sobre el campo enemigo, con particular acierto tres tiros, que en medio de una columna les causó estragos i heridos. En este dia se supo por un espía que las lanchas chatas se disponian a atacar las cañoneras. Una señal indicada despues de la oracion, desde la cerranía de Gualpen, dió indicios de que salian. A las once i media de la noche se vieron 4 chatas que se dirijian al fondeadero; pero apenas sintieron el fuego de nuestra balandra i bote con su cañon de la fragata Venganza, cambiaron rumbo de

huida con la mayor celeridad. La falta de la cañonera de la fragata Tomasa, que por la mar gruesa no pudo llegar a tiempo, impidió la realización de un plan para apresarlas.

En este día tuve noticias positivas de que la guerrilla que mandé organizar en la costa enemiga de Coliumo hacia sus correrías contra los insurjentes en lo interior, i despaché órdenes al oficial don José Alvarez, que destiné a este fin con armas, lanzas i municiones, para que reuniendo todas las milicias atacase o sorprendiese la ciudad de Concepcion, que estaba con mui pocos soldados, mandándole una lista de los vestuarios, municiones i cajas que tenia en varias casas, a a fin de tomarlo todo i remitirlo a esta plaza.

El plan de aproximarse los indios i milicianos sobre San Pedro i de atacar la plaza de Nacimiento, cuya orden comuniqué al comandante de la frontera don Manuel Pinuer, ha tenido buen resultado, pues distrae por retaguardia las miras ambiciosas del enemigo sobre esta plaza.

Llegó por la costa un espía que observó en Concepcion los efectos de los ataques desde el día 25 hasta el 27 i me informó de los muchos muertos que habian tenido, i que era mui grande el número de los heridos que estaban en el hospital; cuyos efectos causan ya una desercion incontenible, haciéndoles ya suspender su arrojo, pues, aunque tenian ordenado atacar hoi como los anteriores días, no lo hicieron. Nuestros soldados, que se enseñorean en el campo, recojieron porcion de cartuchos, baquetas, bayonetas, morriones, que desecharon con el pavor, dejando regado el suelo de sangre.

El 30 repitieron el fuego de los cañones i obus en la mañana, tarde i noche, sin daño alguno de la plaza i sin frutos sus granadas. Las lanchas apostadas i

el cañon de a 24 del morro correspondieron, pero con mucho acierto este último, que introdujo varios tiros en medio de las columnas enemigas, deshaciendo su formacion i destrozando sus tiendas de campaña. A las doce del dia se presentaron por la parte de Gualpen dos chatas, dirijiéndose a la parte opuesta, porque divisaron una lancha nuestra que venia al fondeadero de San Vicente. Inmediatamente ordené saliese en su alcance el bote con su cañon, al mando del teniente de fragata, don José María Butron, i en seguida la mismo lancha que habia llegado, haciéndola marinar i armar completamente. Luego que las chatas observaron esta dilijencia, huyeron sin ponerse a la vista en todo el dia. A las doce i media de la noche se presentaron los enemigos en bastante número en la cortadura o foso antiguo, haciendo fuego al apostadero i amagando ataque al morro de la playa; luego que se sintieron sus movimientos, nuestras baterías hicieron un fuego imponente, con el cual se retiraron, i volviendo a situarse por tres veces, aconteció la misma operacion, en que se conoce el respeto que han tomado por la pérdida sufrida en los dias anteriores.

Diciembre 1.º Entre 6 i 7 levaron anclas las balandras, lanchas i botes cañoneros del apostadero de San Vicente, recorriendo la costa enemiga de Lenga i Gualpen para descubrir las chatas. En Lenga divisaron una partida enemiga con un cañon; le hicieron fuego hasta alejarla i regresaron al fondeadero. Entre diez i once del dia una partida de mas de cien hombres de caballería al galope se acercó a nuestras baterías desde el Peral, dispersándose por ambos costados. Las baterías los recibieron con un fuego activo de bala i metralla, que los hizo ocultarse en los médanos, alternándose en salir i entrar. Dos columnas

grandes de infantería estuvieron observando, hasta que, viendo el daño que recibían, les tocaron retirada. En este intermedio se pasó un soldado de los reclutados en Parral con forniture i bayoneta a todo escape. A las ocho de la noche tuve aviso de que el enemigo intentaba atacar con toda su fuerza; i, para recibirlo en toda regla, di órdenes mui estrechas a los comandantes de las baterías para que redoblasen la vijilancia, teniendo entendido que usan del ardid, a beneficio de la oscuridad, de hacer fuego por retaguardia avanzando por vanguardia bajos los fuegos nuestros, i di otras disposiciones para batirlos. A las once i media se acercaron al Rastrillo i morro en bastante número, a una cuadra de distancia rompieron el fuego de fusil i todas las baterías de la línea izquierda lo contestaron con mucho acierto, causándoles bastante daño. Este no puede puntualizarse porque recojen con mucho cuidado sus muertos i heridos, i solo dejan los campos teñidos con la sangre derramada, cartuchos, morriones i otros útiles. En la misma noche se pasó un soldado artillero.

El 2 se observó en la mañana alguna novedad en los enemigos por retaguardia. A las once del día dió parte el vijía de San Vicente que seis lanchas chatas se dirijian como en batalla del rio Bio-Bio a la parte de San Pedro, dando lugar a creer que los naturales i partida de guerrilla de la frontera los incomodaban desde San Pedro. En la tarde se presentó una partida de caballería, escaramuceando en el campo, i empezaron a disparar granadas a la plaza, sin fruto como en los días anteriores, reventando cuatro en el mismo lugar de su salida. La batería del morro con el de a veinticuatro i la de Campo Santo con una culebrina, contestaron con acertados cañonazos. Como a las doce de la noche destacaron un cuerpo cerca

del Rastrillo i mandé no hiciese fuego la plaza para calcular su decision i objeto de aproximarse. Hicieron muchas descargas con algazara i mis tropas les llamaban con amenazas. En seguida se pasaron tres, los que aseguran que el dia anterior la batería del morro con sus tiros desmontó el cañon de los enemigos, con muerte de un artillero, i otro se introdujo en una columna desordenándola i matándole diez hombres.

El 3, en todo el dia, no han hecho los enemigos manifestacion al frente de esta plaza, ni han tirado granadas. El número de sus fuerzas no se ha presentado a la vista como en los anteriores, por lo que consideramos que la plaza de San Pedro i la guerrilla de la costa llaman su atencion por retaguardia. En la noche, i sin aproximarse a las baterías, hicieron fuego de fusil por tres ocasiones, sin haberse contestado por desprecio. La batería del morro, balandra i cañonera de San Vicente dirijieron algunas balas de a 24 al campamento enemigo para incomodarlo. Por un soldado que se pasó, se ha sabido que nuestros tiros le han desmontado un obus i que el otro se inutilizó.

El 4 no hubo movimiento alguno en todo el dia. A las 12 de la mañana se pasó un soldado recluta de los que trajeron de Parral. A las 12 i media de la noche empezó el obus enemigo a dirijir granadas, que fueron unas 19, las mas hácia el Rastrillo, algunas al morro de la playa, que correspondia con el cañon de a 24, i otras al Peral i Galpon de infantería. A las 2 destacó el enemigo un cuerpo sobre la línea derecha de San Vicente, haciendo fuego una compañía en retaguardia, i sin hacerlo su vanguardia, la introdujeron con bastante número muy cerca de nuestros escuchas. Estos se mantuvieron firmes en el puesto haciéndoles fuego, con cuyo indicante todas las baterías de la es-

presada línea, balandras, lanchas i botes de San Vicente repitieron sus descargas de cañon con tanta actividad que, aturdidos los enemigos i con el daño que es consiguiente a su posicion, huyeron despavoridos a su campamento.

En todo el resto del dia 5 no hubo cosa notable. El enemigo seguia en su campamento incomodando nuestra línea con algunas granadas que dirijia hácia el castillo de la plaza. En la noche se observó un silencio particular de parte de los enemigos, i la continua vijilancia i observancia de nuestra tropa hacia mas notable el silencio. A las 12 de la noche algunos fogonazos de fusil retirados por la parte de la playa de San Vicente i hácia la cortadura del camino del morro, o foso viejo, alarmó mas nuestra vijilancia.

El 6 acaeció el asalto i defensa que consta de la copia adjunta. (1)

El 7 no hicieron los enemigos tentativa alguna sobre esta plaza; pero, sin embargo, la vijilancia fué redoblada i se esperó segundo ataque; mas los enemigos no se movieron de su campamento. Al amanecer se pasó un soldado del campamento enemigo, i, segun su declaracion, habian perdido los insurjentes en el asalto del dia 6 mas de 500 hombres i echaban de ménos 25 oficiales de graduacion i concepto entre ellos. La dispersion i desercion habian sido grande. Los batallones números 11 i 7, que son sus mejores cuerpos de infantería, habian tenido una baja considerable. A las 8 de este dia se avisó estar a la vista un buque i pocas horas despues fondeó en este puerto.

(1) La copia a que se refiere Ordóñez es el parte del asalto de Talcahuano, fechado el dia 7 de diciembre de 1817, i dirijido al Virrei del Perú. Ese documento se publicó en la *Gaceta de Lima* del 30 del mismo mes. Posteriormente Vicuña Mackenna lo reprodujo en una nota de la *Memoria Histórica* de don Salvador Sanfuentes.—(N. del E.)

Era el bergantin de S. M. el *Justiniani*, que venia de Chiloé i Valdivia con 135 hombres de infantería, 25 de artillería, 120 quintales de harina, 700 libras de carne salada i otros ausilios de víveres. Su feliz llegada llenó de gozo al valiente Ejército i fiel vecindario. En la noche no hubo cosa particular.

El 8 solo hicieron sus escaramuzas las patrullas enemigas, que se acercaban ya a la avanzada de caballería i a los escuchas de San Vicente; pero sin empeñarse cosa mayor. En la noche no hubo cosa particular, solo sí haber tirado mas de veinte granadas sin daño alguno nuestro.

El 9, en la madrugada, repitieron sus escaramuzas por los mismos puntos i sin empeñarse nada. En el medio dia se presentó una guerrilla como de 30 hombres que escaramuceó con nuestra avanzada de caballería. En la noche volvieron a tirar granadas i en la mayor parte de la noche se oyeron algunos tiros de nuestros escuchas i avanzadas contra algunos que, sin duda, venian a ver si estaban dormidos i podrian sorprenderlos.

El 10, en la madrugada, creyó sin duda la infantería del morro i las artillerías que nuestra avanzada era enemiga porque le hicieron un fuego vivo i solo por la velocidad de sus caballos no sufrieron daño alguno. En el medio dia no hubo cosa particular. En la noche se repitieron los tiros de granada, mas sin perjuicio nuestro.

El 11 hubo en la madrugada algunos tiros entre la avanzada i algunos soldados enemigos que hacian la descubierta. A las doce salió el bergantin *Potrillo* a apostarse en la bahía de San Vicente. En la tarde, como a las siete, tiraron los enemigos en su campamento 24 cañonazos como salva; i en la noche tiraron algunas granadas.

El 12, al amanecer, hicieron algunos tiros los fusileros de la guardia del morro enemigo. Sin duda creyeron se acercaban los nuestros. A las once se avistó próximo al fondeadero de San Vicente el bergantin *Potrillo* i a las doce ancló. Los enemigos, al pasar el bergantin por la línea de su campamento, le tiraron algunos cañonazos de a cuatro sin daño nuestro. En la tarde trajeron de la costa cuatro hombres desertores del campo enemigo, los que son contestes en sus declaraciones i dicen que en la accion del 6 fueron infinitos los heridos que ellos mismos condujeron, que el hospital de Concepcion está lleno i a mas el convento de Santo Domingo i que a los oficiales heridos les tienen en casas particulares. Uno de ellos, mui racional, asegura que le oyó a un oficial de la patria que disputaba con otro, que las pérdidas entre muertos, heridos i desertados pasaba de mil hombres, en su mayor parte de la mejor i mas arrojada tropa. En la noche estuvieron haciendo sus descargas de artillería, cuyos tiros de bala rasa de a 4 i granadas de 7 pulgadas, dirigidas por elevacion, caian, ya al bergantin *Potrillo*, apostado en San Vicente, ya en el Rastrillo, galpon de infantería i trincheron del crucero.

El 13 continuaron en la madrugada con el mismo fuego anterior, al que se contestaba por nuestra parte de cuando en cuando. La vijilancia i exactitud en el servicio de este dia i noche ha sido como en los anteriores, pues por datos mui fidedignos se sabe que el enemigo hace los mayores esfuerzos por sorprender una avanzada o escucha nuestras. Al medio dia hicieron sus escaramuzas ocho soldados de la caballería enemiga a las avanzadas nuestras, con el intento de sacarlas fuera de los Pozos de Lobo, a un llanito que está rodeado de médanos de arena, tras los que tenian

un doble número al nuestro de caballería oculta. Mas habiéndose advertido éste desde las alturas, se gritó a los nuestros no pasasen de los Pozos de Lobo. Sirvieron en este caso las bocinas que hai en cada una de las tres partes en que está dividida nuestra línea. En la noche repitieron la misma operacion del día anterior, avanzando hasta nuestras trincheras los espías enemigos con el intento de observarnos de cerca.

El 14, al amanecer, continuó el mismo fuego de artillería que en la pasada noche. A las seis de la mañana, ancló en el puerto de San Vicente la lancha que hace de correo marítimo a la costa de Arauco, la que condujo gravemente herido al comandante de la frontera don Manuel Pinuer i varios soldados, todos de resultas del brillante asalto que hizo la division de Pinuer a la plaza de Nacimiento. Ya estaban los nuestros sobre las trincheras cuando desgraciadamente fué herido el comandante Pinuer i se abandonó la empresa.

Esa accion tuvo lugar el 9 del actual, con doscientos hombres de infantería, otros tantos de milicias de lanza i mil indios con la misma arma. La pérdida del enemigo fué grande, pues ya habia entrado la confusion entre ellos, cuando se retiraron los nuestros despues de haber dominado por algunos minutos las mejores obras de la plaza. Nuestra pérdida fué de doce muertos i diez i nueve heridos.

En toda esta mañana se ha estado viendo formado sobre las alturas del frente todo el ejército enemigo que sitia esta plaza. Como a las ocho vinieron a escaramucear seis soldados de la caballería enemiga, i despues de un largo rato dos de ellos se pasaron a nuestra avanzada, haciendo ántes fuego a sus mismos compañeros que intentaron alcanzarlos cuando conocie-

ron que se venian a nosotros. Estos, que son bastante racionales, han confirmado las noticias que teníamos anteriormente de la accion del 6 i de los intentos i conversaciones mas válidas en el campo enemigo. Por una carta interceptada en la costa, escrita a Talca por José Manuel Borgoño, comandante de la artillería enemiga, hemos sabido que llevan mas de ciento treinta granadas tiradas a esta plaza i algunos tiros de bala rasa a la cañonera de San Vicente. A medio dia no hubo cosa particular. En la tarde, a las oraciones, bajaron un cañoncito de a cuatro i tiraron al *Potrillo*. Este, las balandras, lanchas i baterías hicieron esfuerzos por hacerlos retirarse; mas, defendido por los médanos de arena, ofendia sin poder ser dañado. En la noche tiraron algunas granadas i no sucedió mayor novedad.

El 15 amaneció sin presentarse el enemigo cerca de esta plaza. Se mantuvo todo el dia sin moverse de su campamento i en la noche repitió sus granadas sin hacer mal a nadie.

El 16 amaneció del propio modo que el dia anterior. Se dispuso que el bergantin *Potrillo* volviese a la bahía, i se reemplazase con dos lanchas cañoneras mas, debiendo anclarse en lo mas inmediato al trincheron de la playa, i con tres lanchas cañoneras defendiese el paso que puede hacer la infantería tras el morro. En la noche repitieron sus granadas sin hacer daño a nadie.

El 17 estuvo ya el *Potrillo* al amanecer en franquía, quedando las lanchas en su lugar en la bahía de San Vicente. Los enemigos permanecen en su campamento i ya no repiten sus escaramuzas a medio dia. Luego que refrescó el viento dió la vela el *Potrillo* para dar la vuelta al apostadero de la playa del trincheron. En la noche tiraron unas cuantas granadas que nuestra ar-

tillaría correspondió con algunos tiros. Nuestra tropa estuvo con la vigilancia que acostumbra.

El 18 ya amaneció el *Potrillo* en las inmediaciones de su apostadero. Los enemigos no hicieron movimiento alguno en su campo que llamase nuestra atención. A medio día ya estuvo el *Potrillo* en su apostadero, colocado a tiro de metralla del paso del trincheron. Con esta defensa i dos cañones mas que se aumentaron en este día a la batería del dicho trincheron, se ha considerado defendido este punto. Una obra de fortificación que figura varias cortinas de baluarte con un escape, foso i sus trincheras que se defienden con poca jente, corta la dilatada línea del camino del morro, que ha quedado abandonado. En la noche no hubo cosa particular.

El 19 al amanecer, se dirigieron las lanchas apostadas en San Vicente al frente del campo enemigo e hicieron varios tiros de cañon con direccion a él. Contestaron con otros tantos tiros de un cañon de a 4 que tenian en la playa. Al medio día tiraron algunas granadas sin daño alguno. Anocheció sin cosa particular.

El 20, al amanecer, se dirigieron nuestras lanchas cañoneras hácia la desembarcadura del rio Lenga, donde los enemigos tienen baradas sus lanchas planas, a los que le hicieron bastante fuego de cañon. Los enemigos lo contestaron desde los montes de la derecha de Gualpen con fusilería. En seguida tiraron los enemigos a esta plaza algunas granadas. Al medio día no hicieron movimiento alguno que causase atención a nuestra línea, ni ménos en la noche, escepto en la costa del Tomé, donde hicieron algunas descargas de fusilería.

El 21, al amanecer, se oyeron bastantes tiros en la costa, que sin duda eran de las guerrillas enemigas

que habian ido con intento de cortar la comunicacion i el comercio de víveres que tenia esta plaza con los fieles de aquella costa. En seguida, tiraron algunas granadas hácia el foso del Rastrillo, con intento sin duda de impedir los trabajos de la fortificacion. Se le dirijieron algunos tiros de bala rasa de a 24 hácia la batería en que tienen colocado el obus; mas, esa batería está cubierta por una altura del morro i poco se logró. En el resto del dia i en la noche no hubo cosa particular i solo se volvieron a oir tiros en la costa.

El 22 amaneció estando todo nuestro Ejército en la exactísima vijilancia que se acostumbra; mas, los enemigos no hicieron movimiento alguno. A las 7 de la mañana tiraron algunas granadas i se contestó por la artillería nuestra de a 24. En todo el dia no vinieron canoas ni víveres de la costa. Ni aun en la noche hicieron los enemigos movimiento de atencion para nuestro Ejército.

El 23 amaneció como el dia anterior i desde las ocho del dia hasta las diez estuvieron tirando granadas que caian en puntos delicados de nuestra línea, en el pueblo i mui cerca del almacen de pólvora; mas, ninguna hizo daño a persona alguna. Es de admirar que de 200 i más granadas que llevan tiradas a esta plaza no hayan hecho mas daño que herir un casco a una burra. De resultas de haber caído a la inmediacion del Almacen de Pólvora una granada, se trasportó el resto de la cartuchería a un paraje mas distante i mas seguro. En todo el dia no hubo cosa particular i en la noche solo tiraron, a eso de las 12, tres tiros de fusil por debajo del morro en que tienen colocada la batería de obuses.

El 24 amaneció como los dias anteriores. A pocas horas se recibieron avisos seguros de Concepcion de

que el enemigo habia hecho conducir, por el camino del Maule, con direccion a Santiago parte de su material i que pensaban repetir su ataque a esta plaza i que, si salian mal de él, incendiarian a Concepcion i todo lo útil que hubiese en la provincia. El ataque se cree que sea dentro de uno o dos dias i, en esta inteligencia, se tomarán desde este mismo momento todas las medidas de prevencion para resistir i rechazar los malvados intentos del enemigo. En la noche de este dia tiraron algunas granadas.

El 25 amaneció sin que se observase movimiento alguno de importancia en el enemigo. Desde las ocho de este dia comenzaron a tirar granadas. En el medio dia ni en la noche hubo cosa particular.

El 26 desde las ocho del dia, estuvieron tirando granadas; las mas de ellas caian en el espacio que media entre el Rastrillo i la batería del Campo Santo, en cuyo espacio estan los cuarteles de infanteria i caballeria, i siendo el punto mas ocupado de tropa, se ha visto que no han hecho mal a nadie, en lo que se conoce la proteccion del cielo. En la tarde, volvieron a tirar granadas, con las que completaron el número de 31 de las tiradas en este dia.

El 27 al amanecer, repitieron sus granadas i algunas de nuestras baterias i la balandra apostada en San Vicente contestaron con sus tiros de a 24. En la tarde tambien tiraron granadas hasta despues de anocheecer i en lo restante de la noche no hubo novedad.

El 28 amaneció sin que se notara novedad alguna en el campo enemigo. Tiraron sus granadas. Ni en el medio dia, ni en la noche hubo cosa particular.

El 29, amaneció del propio modo que el dia anterior con respecto a los enemigos. Mas, a las siete del dia empezaron a formar sus tropas i a recojer las tiendas de campaña. Sucesivamente marcharon quemando

las ramadas i ranchos de paja que a uso del pais habian construido. Su caballería quedó en el campamento bajo. Entre tanto las lanchas cañoneras apostadas en San Vicente se dirijieron a enfilar sus tiros con la tropa que tenian formada los rebeldes i la incomodaron cuanto pudieron, tanto que se vieron obligados a bajar un cañon de a 4 de los que tenian enganchados para hacer fuego en la playa a la lanchas; mas despues de algunos tiros se retiraron, haciéndolo tambien sus tropas del campamento mui pausadamente. La caballería enemiga permaneció en el campo hasta el medio dia, i despues de esta hora se retiró con el mismo órden. A pocos momentos nuestra avanzada de caballería salió a hacer la descubierta i la verificó mas de una legua distante de esta plaza i no vió mas que la retirada del enemigo en mucho órden. Por la tarde salió toda la caballería i varios jefes hasta el sitio nombrado el Letrinal, tres cuartos de legua ántes de Concepcion, i no se notó cosa particular. En la noche se permaneció en la línea con la misma vijilancia que cuando estaban los enemigos al frente.

El 30 se presentaron varios infelices que venian a refugiarse, huyendo de los rebeldes, que obligaban a todos los vecinos a que se retirasen a Chillan, lo que habian conseguido con unos, otros estaban escondidos en los montes i otros querian perecer ántes que abandonar sus hogares. Estos declararon que estaban pegando fuego a todos los sembrados i estaban llevando los ganados.

El 31 se recibió correo del comandante de la guerrilla de San Pedro en que avisa haber abandonado los enemigos las plazas de Nacimiento i los Anjeles, que se llevaban algunos ganados, que ya no habia un insurjente de la orilla izquierda del Bio-Bio a la fron-

tera, que el Ejército de la Patria estaba en Concepcion acampado aun en la Alameda i Castillo de Chepe. De la costa tambien se avisó no haber enemigos i que la guerrilla que teniamos allí estaba recojiendo i quitando a los enemigos algunas vacas i cabalgaduras. Se avisa estar el enemigo acampado en la Alameda, que todas las familias habian salido de la ciudad i que ésta estaba poco ménos que desierta, i que unos aseguraban que le iban a pegar fuego i otros que no.

Cuartel Jeneral en Talcahuano, 1.º de enero de 1818.

JOSÉ ORDOÑEZ.
